

ENRIQUE ROSALES ORTEGA



erosaleso@hotmail.es

Puerto pesquero Anconcito (I)

Anconcito, parroquia urbana del cantón Salinas, es un puerto eminentemente pesquero; su principal actividad económica es la pesca artesanal. Cuenta con servicios de agua potable, energía eléctrica, telefonía, colegios, escuelas, entidades bancarias, etcétera. De sus bondadosas aguas, los pescadores extraen corvina, dorado, albacora, picudo, pez espada, langostino, langostas, lenguado, entre otras especies. En 1960 utilizaban botes o pangas de madera y su producción era limitada. En la siguiente década aparecieron las fábricas enlatadoras de pescado. En los años ochenta surgió el auge de las camaronerías, que contribuyó a su desarrollo. Su ubicación estratégica respecto de los bancos de pesca del Golfo de Guayaquil hizo que crezca anárquica y rápidamente. En la última década del siglo pasado, pescadores de otras provincias se asentaron en Anconcito.

Generalmente, los comerciantes se aprovechan de los pescadores porque ellos son dueños y/o garantes de sus fibras de vidrio, situación que los obliga a vender el producto al precio que los primeros fijan. No cuentan con GPS para sus faenas, solo utilizan la brújula como guía, tampoco disponen de un sistema de almacenamiento. La playa es su centro de trabajo, haciéndolo de manera rudimentaria y antihigiénica.

Hasta hace poco carecía de una infraestructura portuaria que ayude a agilizar las maniobras de carga y descarga. La solución para sus grandes problemas era la instalación de una facilidad pesquera.

En marzo del 2000, el alcalde de Salinas solicitó a la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) –según el convenio que está mantenía con el Gobierno por la explotación de petróleo en Anconcito– la elaboración del Plan Estratégico para ese cantón, que fue entregado al año siguiente. Por iniciativa del ingeniero naval Wilmo Jara, en el año 2002 propuso a Espol un estudio de Facilidad Pesquera que permitiría un manejo eficiente y sostenido de la pesca. Se convino –luego de una exhaustiva evaluación– que Anconcito era el lugar ideal por reunir condiciones óptimas, y se iniciaron charlas con el alcalde y la presidenta de la Junta Parroquial para la socialización del proyecto. Sin embargo, durante más de dos años el proceso marchó lento y los resultados iniciales no fueron los esperados. En el 2004, el señor Guido Muñoz asumió la presidencia de la Junta, mostrando dinamismo, pues coordinó con los actores: la comunidad, los expertos y los estudiantes politécnicos (dos alumnos de la Facultad de Economía hicieron sus tesis de grado con los resultados obteni-

dos hasta esa fecha). La Espol presentó un informe con tres alternativas de la facilidad pesquera para ser discutido y evaluado por diferentes sectores productivos de Anconcito. Una vez decidida la opción, el anterior alcalde de Salinas participó decididamente en su ejecución a mediano y largo plazo. Otro estudiante politécnico hizo su tesis al evaluar el impacto ambiental.

En diciembre del 2007 se presentó el diseño final del Puerto Pesquero Artesanal Anconcito, elaborado por la Facultad de Ingeniería Marítima y Ciencias del Mar de la Espol, con la participación de otras unidades académicas y asesorados por expertos en la materia; fue entregado al presidente de la República, alcalde de Salinas, prefecto provincial, Subsecretaría de Pesca, Magap, que mostraron sumo interés.

El proyecto original contemplaba: estudio de ingeniería básica; vías de acceso (diseño preliminar); enrocados; vías de circulación, parqueos y rellenos; muelles; planta de hielo; edificaciones; instalaciones eléctricas, telefónicas y sanitarias; instalaciones para entrega de combustible; estudio de impacto ambiental; con un presupuesto referencial cercano a los cinco millones de dólares, en su primera etapa. En próxima entrega me referiré al estado actual del proyecto.